

Ciudad de México, 17 de abril de 2026

QUERIDO PEDRO HENRIQUÉZ URENA:

Deseo que donde se encuentre, reciba mi carta con mucho cariño ya que la estoy elaborando con amor, asimismo, se tome el tiempo de leerla y regalarme un comentario.
Al inicio del curso, empecé a conocer sobre su increíble estadía en mi hermoso México, pero hace algunas semanas atrás, me interesé aún más porque estuve trabajando en un proyecto sobre usted y en específico, su influencia en América Latina. A través de este trabajo pude comprender su impacto literario y cultural en Latinoamerica, lo que me llevó a admirar su compromiso por la educación y más por el que tuvo hacia mi grandiosa “UNAM”. Usted fue un gran pilar en México, en verdad le agradezco por la ideología y el pensamiento que trajo, ya que gracias a eso, se enriqueció la enseñanza.

Y tras estudiar su paso en México, lo que más me llamó la atención fue la forma en la que defendía a capa y espada la importancia del conocimiento literario en América Latina. Su apoyo hacia el intelecto mexicano y el latino en general. También me gustó como promovió la importancia de nuestros orígenes, lo que me hizo reflexionar sobre la importancia de quiénes somos como latinos (Se debería de presentar en el Súper Bowl Je,Je,Je) ya que siento que muchas veces nosotros mismos nos menospreciamos por el hecho de creer no estar a la altura de los europeos o incluso de nuestros paisanos; pero ahora, gracias a reflexionar a fondo sus pensamientos, sé que no hay nada imposible para un latino, la raza más valiente y pura que existe
Hoy en día su ideología sigue siendo relevante y de admirarse, ya que nos induce a valorar la educación, la cultura y por supuesto la literatura de nuestra América, personalmente le doy las gracias porque no sólo aprendí de su vida y trabajo, sino que también, a cuestionarme y ampliar mi manera de pensar sobre la literatura y la escritura.

Sin más por el momento saludos cordiales para Usted, esperando que donde sea que se encuentre, siga enriqueciendo al mundo con su ideología y su amor a la literatura.

Solares Ortiz Diego Yael